

TURISMO ALTERNATIVO SURGIDO DE MOVIMIENTOS SOCIALES: LOS CASOS DE SIERRA CLUB Y CASA PUEBLO EN PUERTO RICO

Ponente: Omar Humberto Estrada Meléndez
Dirección: Calle Morelos 2343, Colonia Arcos Vallarta, Guadalajara, Jalisco 44130
Correo electrónico: oestrada78@hotmail.com
Institución de procedencia: Universidad de Guadalajara

Un interés creciente por entrar en contacto directo y activo con la naturaleza, está generando el desarrollo de un turismo denominado como alternativo. Alternativo porque se contrapone a un modelo ya aceptado de turismo que se ha desarrollado históricamente a través de la humanidad. Un turismo masivo, de consumo, que tiene un alto impacto sobre los ecosistemas y que margina o excluye la cultura anfitriona. Ante ese turismo denominado convencional o tradicional ha surgido un turismo alternativo que busca un contacto más auténtico con los lugares que se visitan. Un turismo de experiencias particularizadas, que se desarrolla en grupos reducidos, con contacto directo a las comunidades anfitrionas y que busca un menor impacto en los ecosistemas que se visitan.

Este turismo que se contrapone al turismo convencional, tiene mucha relación con los movimientos sociales y ambientales que han ido desarrollándose a partir del siglo XX. Luchas contra la destrucción de bosques, pérdida de fauna, contaminación de recursos naturales, desplazamientos de comunidades indígenas y otros movimientos de índole social y ambiental han sido el trasfondo para el desarrollo de un turismo que busca basarse en la protección y la conservación del medio ambiente. Esta relación tan estrecha entre movimientos sociales y turismo ha llevado a algunos investigadores a realizar estudios sobre esos vínculos. Uno de esos investigadores es la doctora Nancy Gard McGehee, quien en su tesis doctoral y en varios artículos publicados en

revista, aborda dicho tema. Sus estudios y análisis más que examinar los movimientos sociales que surgen por el desplazamiento y marginación que genera el turismo tradicional va dirigido a estudiar como el activismo y participación en movimientos sociales genera y nutre a un turismo alternativo. También, sus estudios buscan dar explicación del porque este tipo de turismo se convierte en una fuente para motivar a individuos a participar en movimientos sociales.

La intención de esta ponencia es examinar los planteamientos de la Doctora Gard, pero desde la perspectiva del análisis de dos casos particulares de movimientos sociales que han surgido en la Isla de Puerto Rico. El primer caso es el de las luchas generadas por una organización llamada Sierra Club Capítulo de Puerto Rico y el segundo el de Casa Pueblo, Adjunta. Dos casos muy particulares que muestran dos vertientes de los vínculos que surgen entre los movimientos sociales y el turismo. En el primer caso, se pueden examinar los movimientos sociales que surgen de una organización ya establecida que hace un ofrecimiento continuo de actividades de educación y visitas a recursos naturales; y en el segundo caso, las actividades turísticas que surgen como producto de un movimiento social bastante prolongado. Para iniciar este examen se describirá el lugar donde emergen estas organizaciones.

Puerto Rico es un archipiélago no incorporado a los Estados Unidos con un estatus de auto gobierno, que está ubicado en la región noroeste del Caribe. Las islas más cercanas son la República Dominicana al oeste y las islas Vírgenes Británicas al este. Su territorio tiene una extensión superficial de 9,104 km² y una población de 3.7 millones de habitantes según el censo del 2010. Puerto Rico posee un clima tropical húmedo y una temperatura que fluctúa entre los 21 a los 37 grados Celsius. La mucha radiación solar que se genera en la zona y la poca diferencia entre las distintas estaciones del año hacen que el territorio mantenga una vegetación bastante verde

todo el año. La precipitación es abundante y es captada por una cordillera montañosa que recorre la isla de este a oeste.

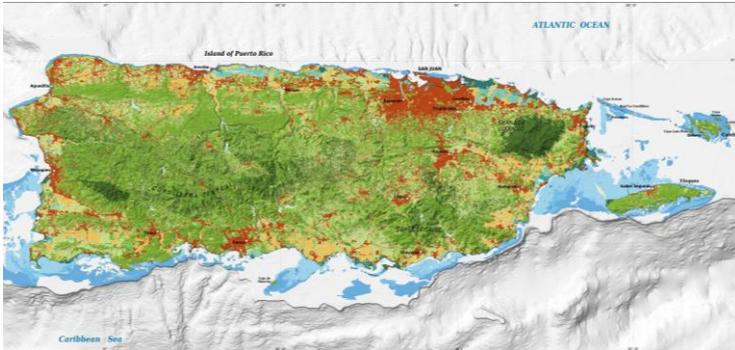


Fig.1. Mapa de Ecosistemas de Puerto Rico, tomado de Wikimedia.

Las características que posee Puerto Rico lo hacen un destino de recursos naturales de forma turística. Es por eso, que ha ido cubriendo con complejos hoteleros y viviendas para los norteamericanos salen de sus territorios fríos y templados, mayormente basado en el sol, el mar y los paisajes obtenidos del World Travel & Tourism Council (WTTC) y la Secretaría Estatal de Turismo (SEDETUR) Puerto Rico se posiciona como el tercer país caribeño con más



Fig. 2. Ubicación de Puerto Rico en el Caribe, tomado de Google Map.

arribos de turistas internacionales (Supersudaca, 2012: 114). Se calcula que para el 2010 arribaron a la isla aproximadamente unos 3.7 millones de visitantes internacionales, esto según un informe de la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2012: 10).

De las actividades turísticas que se generan por este turismo internacional se estima que los ingresos para el año 2010 eran del orden de 3.5 millones (OMT, 2012: 10). Ingreso importante para la economía de Puerto Rico, pues es una industria que según proyecciones del OMT (2012) continuará teniendo un crecimiento medio en la región del Caribe de un 2.0% anual hasta el 2030 (15). No obstante, a pesar del importante

ingreso que se genera por esta industria, en la economía puertorriqueña esta solo representa un 6% del producto interno bruto (PIB) del país. Esto se debe a que “históricamente Puerto Rico, por depender de un modelo enfocado en la manufactura exclusivamente, nunca se concibió el turismo como un baluarte para la economía del país” (78) como expone Luis García Pelati (2012) en un ensayo sobre Turismo y Territorio: ideas para un plan de turismo sostenible en Puerto Rico.

Ante este cuadro, donde el turismo internacional genera una buena actividad e ingresos económicos para Puerto Rico, ha ido surgiendo internamente un turismo alternativo en el país. Un turismo donde, conocedores del medio ambiente, llevan grupos de individuos a visitar lugares con hermosos atractivos naturales. Para ello, no se utiliza vehículos o camiones turísticos, sino las habilidades y destrezas que tengan los individuos para entrar en contacto con la naturaleza. En este tipo de turismo es frecuente el internarse en áreas boscosas para observar, aprender y conservar los recursos naturales. En la mayoría de las ocasiones hay que caminar, escalar, nadar y acampar. El confort y la no actividad física no son elementos que entran en este turismo.

De las actividades turísticas alternativas que se realizan en Puerto Rico no es posible ofrecer cifras, pues no hay puertos de salida o entrada donde se registren el número exacto de individuos que dedican sus horas de ocio a este tipo de actividad. Pero es posible argumentar que este turismo va en aumento por el número de negocios y pequeñas empresas que se han ido creando a través del país. Empresas y negocios que hace 20 años no se veían en locales comerciales del área metropolitana de San Juan, Capital de Puerto Rico. Hoy es posible conseguir, con relativa facilidad, negocios que vendan equipos y vestimenta para realizar actividades de kayakismo, ciclismo, rapelling, campismo y actividades de exploración u observación de naturaleza. Este

creciente interés que se ha dado por las actividades de naturaleza es la causa por la cual muchos individuos deciden ingresar en organizaciones como Sierra Club.

El Caso de Sierra Club

Sierra Club es una organización norteamericana que surgió en San Francisco, California, para el año 1892 por iniciativa de un conservacionista y preservacionista llamado John Muir. En un principio la función principal de esta organización fue promover la protección de una serie de áreas que poseían una gran riqueza en recursos naturales dentro del territorio norteamericano. Entre estas áreas se encontraba la reserva forestal Yosemite en el estado de California, el Gran Cañón en el estado de Arizona y la Montaña Rainier en el estado de Washington.

El apasionado ambientalismo que se generó en Sierra Club desde sus inicios, como comenta el físico Michael Michell sobre la historia de la organización, impulsaron la impresionante capacidad para dar forma a la política medio ambiental estadounidense. La actuación de esta organización, no se limitó a la mera formulación de peticiones para la declaración de lugares como parques nacionales, sino que apartó los estudios que demostraban el valor de las áreas a protegerse y las políticas públicas que deberían seguirse para el manejo de los parques forestales. El activismo y prestigio que fue obteniendo la organización desde sus inicios ha llevado a que la misma no se extinga en el tiempo sino que siga ganado cada día más adeptos.

En la actualidad la organización Sierra Club cuenta con 1.4 millones de miembros distribuidos en 64 capítulos dentro de Estados Unidos (Sierra Club). Uno de los capítulos de más reciente creación es el de Puerto Rico con una matrícula de 1,000 socios para el año 2010. El mismo fue fundado por un grupo de 45 personas en el año

2005 y en los siete años que lleva en función ha ido ganado notoriedad por su activismo en la lucha por la preservación de un área forestal en la parte noreste de Puerto Rico, que se le ha denominado como el Corredor Ecológico del Noreste.

Este Corredor Ecológico, es una franja de terreno de unos 3,200 acres o 12.9 kilómetros cuadrados entre los municipios de Luquillo y Fajardo, que alberga una gran diversidad de ecosistemas que van desde lo marino hasta los bosques tierra adentro. Entre la gradación de ecosistemas que se encuentran en el área están arrecifes de coral, playas arenosas, pantanos, manglares, humedales, pastos, lagunas bioluminiscentes, bosques húmedo y bosques secos. Una riqueza ambiental que para el año 1999 se convirtió en tema de discusión debido a que varios proyectistas locales y compañías hoteleras internacionales pusieron la mira en los terrenos del corredor para construir dos mega-proyectos turístico-residenciales y tres campos de golf como expuso la líder ambiental Camilla Feibelman en el 2008 para el portar cibernético Zona Isla.

Es de interés, el analizar la participación de Sierra Club en la lucha del Corredor Ecológico del Noreste, porque al unirse en el 2006 a la Coalición Pro Corredor Ecológico del Noreste le imprimió un dinamismo muy especial a la lucha. Su intervención en conjunto con el apoyo de otras organizaciones de la coalición hicieron

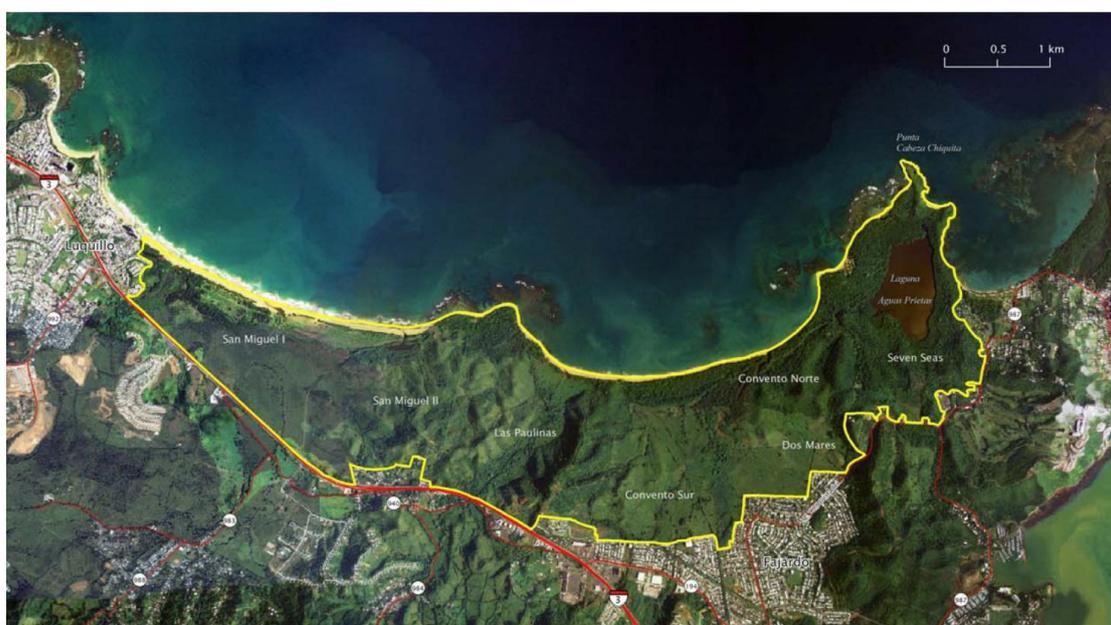


Fig. 3. Mapa del Corredor Ecológico del Noreste. (Gobierno de Puerto Rico, 2008)

que el gobierno prestará atención a los reclamos de las comunidades aledañas. El contar con un grupo cuyos miembros poseen conocimientos en las ciencias ambientales fue esencial para que se hicieran planteamientos informados sobre la protección del área. Esto sin contar que al tener una organización de prestigio en la lucha, la opinión pública a nivel colectivo empezó a inclinarse hacia la conservación y protección del área. La novedad de que Sierra Club participará en la lucha hizo que la prensa diera más cobertura al asunto, mucho más que si las comunidades aledañas solamente se hubieran dedicado a realizar manifestaciones espontaneas frente a los terrenos.

Por otro lado, la entrada de Sierra Club fue importante en el proceso de la lucha, porque al promover recorridos guiados en los terrenos en pugna, personas que no vivían aledañas a los terrenos empezaron a interesarse en la lucha por los atractivos naturales que veían. Recorridos que fueron complementados con el desarrollo de un festival anual en pro de la protección de la especie y hábitat del Tinglar. Tortuga en peligro de extinción que utiliza las playas arenosas del corredor para dejar sus huevos. Así anualmente con motivo del festival se hace un recorrido a través del corredor para educar y concientizar a la gente sobre la protección de esta especie y su hábitat, pero además se complementa con actividades culturales en la plaza pública del municipio de Luquillo para que personas menos exploradoras también se unan a la causa.

El festival ha sido una estrategia valiosa dentro de la lucha del corredor ecológico por que ha extendido sus alcances a otros sectores como los comerciantes, artesanos estudiantes, manifestantes y funcionarios gubernamentales. Una integración de sectores que empiezan a vislumbrarse como una oportunidad de desarrollo alternativo para los municipios que poseen los terrenos. Ya no es vislumbrar las riquezas desde el punto de vista de los ingresos que podrían obtenerse de la construcción de grandes complejos hoteleros, sino desde la perspectiva de como los distintos sectores ya

existente se organizan para cubrir la necesidad de ciertos grupos interesados en un turismo alternativo.

Los esfuerzos y trabajos que se han realizado por la protección del Corredor Ecológico del Noreste han llevado en la actualidad a que el Gobernador de Puerto Rico firmara en el mes de junio una ley designando como reserva natural todos los terrenos públicos y patrimoniales pertenecientes a agencias, corporaciones públicas o cualquier dependencia gubernamental que comprende esta área (Nuevo Día, 2012). Esta gran victoria de este movimiento social puede representar el fin de una lucha, pero también podría representar el inicio de todo un plan para el desarrollo de una comunidad. Aunque no conocemos el futuro que seguirá la lucha del corredor lo cierto es que la incorporación de una organización como Sierra Club, con un grupo de personas que le siguen por sus actividades turísticas, nutrió de activistas con relativa rapidez a la lucha del corredor. Situación un poco opuesta al caso de Casa Pueblo donde el activismo tuvo que irse construyendo poco a poco.

El Caso de Casa Pueblo

Casa Pueblo es una estructura histórica del Barrio Pueblo del Municipio de Adjuntas que se ha convertido en el símbolo de una lucha contra la minería a cielo abierto en el centro montañoso de Puerto Rico. La estructura fue adquirida en el 1985 por un grupo de adjunteños que decidió enfrentarse al Gobierno de Puerto Rico y las empresas mineras. Un grupo que los unía una visión compartida de comunidad resistente, flexible y autosuficiente que buscaba transformarse por medio de una estrategia de desarrollo que resultara sostenible en lo social, económico y ambiental como exponen varios de sus líderes en una publicación del 2006 denominada Bosque del Pueblo, Puerto Rico: como la lucha antiminera cambio la política forestal desde la base comunitaria.



Fig. 4. Foto de la estructura Casa Pueblo, tomada por Ricardo Alcaraz (2010)



Fig. 5. Imagen del Área del Bosque del Pueblo, tomada por José Oquendo (2005)

El caso de Casa Pueblo es especial pues su lucha empezó desde construir el activismo que daría base al movimiento social. Un activismo que fue un desafío porque “la ignorancia y el temor a las represalias (el gobierno tendía a tildar de separatistas antiamericanos y revolucionarios contra el progreso, a quienes se opusieran a las maquinaciones desarrollistas que involucraban a empresas estadounidenses), contribuyeron a una apatía inicial generalizada” como reflexionan varios líderes de Casa Pueblo (Massol y otros, 2006: 9). Formar este activismo requirió un duro y arduo trabajo lleno de mucha creatividad e innovación.

Entre los trabajos que tuvo que realizar el grupo estuvo el ir elaborando una metodología de participación ciudadana que en una mirada retrospectiva realizada por los líderes del movimiento se resumen en siete puntos. El primero y el segundo consistieron en entender por qué estaban luchando y el realizar las investigación necesarias para generar los argumentos de la lucha. Como tercer punto el grupo de líderes planteo, el preparar a la comunidad para asumir el liderato del proceso. Aunque contaban con el apoyo de un grupo de intelectuales, técnicos y profesores universitarios se entendía que había que robustecer la capacidad de la comunidad para convertirse en actores del proceso (Massol y otros, 2006: 11). Por lo cual se tomó la posición de mantenerse lejos de la política partidista y el no dejarse intimidar por la represión y el hostigamiento que se fue generando en el conflicto por parte del

gobierno y las empresas mineras como se resume en los puntos cuatro y cinco. También, se mantuvieron abiertos a los canales de comunicación con los contrarios como se establece en el punto seis. Pero uno de los puntos de más interés para este examen de caso es el séptimo porque el mismo plantea las estrategias que utilizó Casa Pueblo para lograr su activismo.

De acuerdo a los líderes de Casa Pueblo, la apatía fue uno de los retos más grandes a vencer, por lo cual en un principio se desarrolló una estrategia de activación mediante la visita de diversos lugares y barrios del municipio para informar sobre la amenaza que representaba la minería. Como estrategia posterior se desarrolló una jornada en la plaza del pueblo en donde prácticamente nadie asistió, excepto los miembros del grupo. Esto los llevó posteriormente a diseñar una estrategia coherente amparada en la cultura puertorriqueña como mecanismo para vencer la apatía y animar la participación ciudadana. Los líderes del movimiento se dividieron por grupos de interés cultural como artesanías, música, trovadores, grupos infantil de danza folclórica y otros similares. La estrategia era involucrar a la gente en actividades culturales que sirvieran para desarrollar un festival donde se llevaría el mensaje de educación y orientación a favor de la lucha antiminera.

La estrategia cultural fue un elemento de lucha efectivo que al complementarse con innumerables conferencias y reuniones a través de toda la isla fueron creando el activismo y participación que requería la lucha. Como producto de estas estrategias en el año 1986 se produce la primera victoria de Casa Pueblo con el anuncio del gobierno de no proseguir con los contratos de minería. Aun así la lucha debía continuar debido a que los terrenos seguían clasificados como mineros y para eliminar este fantasma se necesitaba cambiar la designación por otra que protegiera el área de futuras amenazas. Ya que los terrenos designados como mineros estaban cubiertos de una densa vegetación y eran fuente para la captación de agua de varios ríos se procuró

solicitar la designación de los mismos como áreas forestales. Lucha que también ganaron en el 1996 con la firma del gobernador en una proclama designando los terrenos mineros como Bosque del Pueblo.

Parecería ser que con esta última victoria Casa Pueblo se extinguiría como movimiento social, pero no fue así, porque las estrategias que se implementaron fueron un mecanismo de unión para la comunidad, tanto, que ellos mismo entendieron que la lucha debía elevarse a otro nivel: el de autogestión. O sea asumir la responsabilidad de ser entes de cambio y desarrollo de su comunidad. Es por eso que después de la designación como reserva, Casa Pueblo asumió el desafío como organización de convencer al gobierno de que podrían ser capaz de manejar un patrimonio nacional como era el bosque, cosa que no se había dado hasta el momento. Para ello, los líderes de Casa Pueblo comenzaron a realizar negociación con el gobierno hasta lograr que en el año 1996 fuera aceptada su propuesta.

Este último desafío de autogestión es lo que ha llevado a Casa Pueblo a ser un movimiento social que se ha ido convirtiendo en un atractivo turístico para el municipio de Adjuntas. Un atractivo, que según datos suministrados por líderes de Casa Pueblo, llevan al bosque que administran unos 5,000 visitantes anualmente (Massol y otros, 2006: 20). Estos visitantes son recibidos en la vieja casona histórica donde tienen acceso a una sala de exposiciones de fotos de la lucha antiminera, un salón de antigüedades, una sala de conferencia donde se ofrecen charlas sobre el desarrollo y logros de Casa Pueblo, una visita al patio donde hay laboratorios de reproducción de flora y fauna y los sistemas de recolección de energía solar, y otros amenidades como tienda de artesanía y biblioteca. Finalmente, como parte del recorrido las personas son llevadas a los terrenos del Bosque del Pueblo donde se puede apreciar los terrenos que iban a ser impactados por la minería a cielo abierto. En estos terrenos las

personas pueden acceder a un mirador, un anfiteatro al aire libre, un área de recepción y un parque ceremonial indígena que fue encontrado en el área.

Sin haberlo visualizado desde un principio, la lucha se ha convertido en un fenómeno turístico que tiene un impacto en otras actividades del pueblo. El arribo de visitantes con relativa frecuencia al pueblo, ha llevado a que negocios de comida y artículos empiecen a percibir ingresos de esta actividad. Por otro lado, el desarrollo de ciertas actividades como conferencias y coloquios en el anfiteatro, ha llevado a que los participantes se hospeden en los hoteles que existen en el municipio. Los líderes de Casa Pueblo han observado que sus actividades tienen un impacto económico en el área, pero aún no se han organizado adecuadamente como para establecer las pautas de un desarrollo económico para el municipio. Cuando iniciaron la lucha los líderes de Casa Pueblo jamás imaginaron que sus actos podrían convertirse en una actividad turística, por eso tendrán que incorporar en sus trabajos el nuevo reto de elaborar un plan integral para todos los sectores que se han dinamizado en la región.

Relación entre movimientos sociales y turismo alternativo

Es interesante el haber examinado estos dos casos, porque en los mismos se pueden ver las múltiples relaciones que existen entre movimientos sociales y el turismo alternativo. Relaciones que tienen mucho que ver con los planteamientos que realiza la doctora Nancy Gard. A nivel teórico mucha de los individuos que participaron en ambos movimiento los hicieron porque estaban frustradas, irritadas, marginadas y no considerados por las habituales estructuras sociales institucionalizadas por lo cual su decisión es manifestar su inconformidad públicamente para tratar de implementar cambios, como plantean las teorías de la sicología social (Gard: 2002: 125).

Sin embargo, también, ocurrió que individuos no afectados directamente se unieron a los movimientos porque interactuaron físicamente con el lugar, se identificaron con la

causa o simplemente deseaban auto realizarse mediante la colaboración con una organización que necesitaba de su apoyo. Esto coincide con los planteamientos de la teoría de movilización de recursos, que se elaboró en la década de los 60, para explicar los nuevos motivos que iban surgiendo en los movimientos sociales.

Las personas de una variedad de trasfondos socioeconómicos y educativos, que no estaban irritados o maginados socialmente, empezaron a ser activistas porque al “estar excluidos del acceso rutinario al poder participan en movimientos para implementar cambios sociales en vías de maximizar el limitado poder y recursos que ellos poseen” (Gard: 2002: 125). Posiblemente en coincidencia con esta teoría muchos académicos y profesionales se unieron a las luchas del Corredor Ecológico del Noroeste y Casa Pueblo porque deseaban poner en práctica sus conocimientos y experiencias en favor de un cambio social. Cambio que muchas veces no ven en sus áreas de trabajo por la burocracia o por el acceso limitado a las esferas de poder.

Estas dos teorías como plantea la doctora Gard no explican del todo la relación que existe entre turismo alternativo y movimiento sociales, por eso ella recurre al análisis de una tercera corriente de argumentación que busca conectar elementos de ambas teorías. Esta tercera corriente, plantea que los dos elementos predictores de la participación en movimiento sociales son las redes y la autoeficacia. Dos conceptos que la doctora Gard utiliza para analizar el activismo en una organización llamada Earthwatch Institute. De su estudio ella pudo comprobar el escaso valor que tenía la autoeficacia en la predicción de la participación en movimientos sociales y el poder que tienen las redes que se crean durante una expedición de observación para predecir un incremento e intención futura de activismo en los participantes (Gard: 2002: 139).

Ciertamente, como se expuso anteriormente en los dos casos de estudio, el participar en visitas guiadas por los terrenos en pugna y el asistir a actividades culturales

alusivas a la luchas fueron elementos clave para los movimientos sociales por su generación de interconexiones o redes. Vínculos que si se trabajan con constancia, entusiasmo y creatividad logran mantener una militancia o activismo de individuos dispuestos a participar en manifestaciones sociales o en actividad turística alternativas. Un activismo que es transformador y enriquecedor, pues lleva a que los individuos vean los logros que se pueden alcanzar en conjunto. Muchos movimientos sociales mueren con la solución un conflicto, pero otros trascienden para convertirse en verdaderos ejemplos de desarrollo social. Tanto así, que su impacto puede percibirse a nivel de una comunidad, pueblo o ciudad.

Referencias

1. Acuña Delgado, Ángel. (2004). "Aproximación Conceptual al fenómeno turístico en la actualidad", *Gazeta de Antropología*. Recuperado el 9 octubre de 2012, de http://www.ugr.es/~pwlac/G20_17Angel_Acuna_Delgado.html
2. Alvarado León, Gerardo E. (2009). "Una década de lucha a favor del corredor", *El Nuevo Día*. Recuperado el 13 de octubre de 2012, de <http://biodiversidadpr.wordpress.com/el-corredor-ecologico-del-noreste/>
3. Alcaraz. Ricardo. (2010). Foto Casa Pueblo. Una casa que no envejece: 30 años de Casa Pueblo. Recuperado el 14 de octubre de 2012, de <http://isabelsantosmedina.blogspot.mx/2010/04/una-casa-que-no-envejece.html>
4. Casa Pueblo. *Proyecto de autogestión comunitaria para el desarrollo sostenible*. Recuperado 13 de octubre de 2010, de http://www.casapueblo.org/proyectos/casa_pueblo.html
5. El Nuevo Día. (2012). *Gobernador firma la ley del Corredor Ecológico del Noreste*. Recuperado 13 de octubre de 2012, de <http://www.elnuevodia.com/gobernadorfirmalaleydelcen-1287013.html>
6. Feibelman, Camilla. (2008). *¿Qué es el Corredor Ecológico del Noreste?*. Recuperado 12 de octubre de 2012, de <http://zonaisla.com/community/DisplayAd.asp?id=1203>
7. Garcia Pelatti, Luis. (2012). "Turismo y territorio: ideas para un plan de turismo sostenible en Puerto Rico", *Hiperturismo*. (in) forma. Vol 6. Universidad de Puerto Rico. San Juan.

8. Gard McGehee, Nancy (2002). "Alternative Tourism and Social Movements", *Annals of Tourism Reserch*. Vol.29. No. 1. Great Britain.
9. Gobierno de Puerto Rico. (2008). *Plan Estratégico Corredor Ecológico del Noreste*. Estado Libre Asociado de Puerto Rico, San Juan.
10. Google Map. *Mapa del área del caribe*. Recuperado 14 de octubre de 2012, de <https://maps.google.com/>
11. Mitchell, Michael. "Climb the mountains and get their good tidings": *A History of the Sierra Club*. Recuperado 11 de octubre de 2012, de <http://ww2.valdosta.edu/~tmanning/hon399/mike.htm>
12. Massol González, Alexis y otros. (2006). "Bosque del Pueblo, Puerto Rico: Como la lucha antiminera cambio la política forestal desde la base comunitaria". *Política exitosas para los bosques y la gente no.12*. Internacional Institute for Environment and Development, London.
13. Nieva García, Ángel. (2004). *Turismo Alternativo: una nueva forma de hacer turismo*. Secretaría de Turismo, México, DF.
14. Organización Mundial del Turismo. (2012). *Panorama OMT del Turismo Internacional*. Organización Mundial del Turismo. España.
15. Oquendo, José. (2005). Foto del Bosque Pueblo, Recuperado el 14 de octubre de 2012, de <http://www.flickr.com/photos/oquendo/577979732/in/photostream/>
16. Sierra Club. John Muir Exhibit. Recuperado 11 de octubre de 2012, de http://www.sierraclub.org/john_muir_exhibit/about/
17. Sierra Club Capítulo de Puerto Rico. (2010). *Sierra Club Cumple 5 Años con Muchos Logros y Muchos Retos*. Recuperado el 12 de octubre de 2012, de <http://puertorico.sierraclub.org/pr/pr021.html>
18. Supersudaca. (2012). "Turismo Caribe", *Hiperturismo*. (in) forma. Vol 6. Universidad de Puerto Rico. San Juan.
19. U.S. Census Bureau. (2010). "Profile of general Population and Housing Characteristic: 2010". *2010 Census*. Recuperado 10 de octubre de 2012, de http://factfinder2.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?pid=DEC_10_DP_DPDP1
20. Wikimedia. Mapa de ecosistemas de Puerto Rico. Recuperado 14 de octubre de 2012, de http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/2a/Puerto_Rico_ecosystems_map-fr.jpg